

LA EXPERIENCIA DE NICARAGUA

"Brigada Universitaria 23 de julio"

Gabriela Solano y Gustavo Potenciano*

*"La libertad les digo
es un viento cortado por otro viento.
Y ese otro viento es la justicia.
La libertad está siempre limitada
y su limitación le da su contenido.
En el mejor de los casos, las fronteras
las leyes y, a veces, los simples hábitos,
establecen límites, colmos, vedas.
Lo libertario se funde a veces
con lo quimérico y no está mal,
ya que de alguna manera
va alfabetizando la utopía."*

Mario Benedetti

En la víspera de un viaje uno suele encontrarse con las encomiendas de los demás. Cuando nosotros, miembros de la "Brigada Universitaria 23 de julio" -integrada por ocho estudiantes del ITESO y cinco de la UNAM- preparábamos nuestro viaje a Centro América, desde luego que las recomendaciones no podían faltar; pero se hicieron más peculiares por el hecho de ir a Nicaragua.

Los consejos -que provenían de amigos, familiares o desconocidos- vestían a Nicaragua de esperanza latina, o por el contrario, con un traje de nación peligrosa por su situación bélica, por lo que el viajar allí suponía "valentía".

En realidad, para la gente de todo el mundo, Nicaragua es recomendada como todo y nada. Para algunos, pensar en esa nación es forjar un contexto latinoamericano constituido por países sin futuro por su incapacidad y poca cultura; para otros es imaginar una búsqueda constante de liberación, sometida por el imperialismo, y por último, hay quienes no piensan en nada porque simplemente Nicaragua es una realidad indiferente para ellos. Aunque todo depende de los lentes que te pongas para ver la realidad, también depende, por supuesto, desde donde estés viviendo su significado.

Hablar de experiencias siempre es como querer impregnar los recuerdos de sonidos, gestos e incluso de palabras. Por eso, cuando pensamos en las experiencias que tuvimos en el viaje a Nicaragua, este país se nos volvía un embrollo entre numerosas formas, gentes, ideas y sentimientos. Y por lo mismo, cuesta mucho expresar claramente lo que se piensa. Pero el propósito ahora es compartir. Los brigadistas, todos mexicanos y estudiantes -la

* Estudiantes de Ciencias de la Comunicación y de Arquitectura del ITESO, respectivamente.

mayoría del ITESO-, desconocíamos aquel lugar del mapa; aunque esta ignorancia era sólo de presencia física, pues antes de estar en tierra nicaragüense ya todos conocíamos la situación general del país y sabíamos de algunas necesidades y retos concretos, que obtuvimos a través de seis meses de trabajo de análisis de grupo y personal, de documentación, de comentarios y de experiencias ajenas.

De ahí que todos nuestros esfuerzos se tradujeron en objetivos previos al viaje y en la programación de sus actividades. Uno de los objetivos fue corroborar las imágenes que habíamos creado a través de lecturas y testimonios, y más que nada, aprender de Nicaragua todo lo que pudiera ser útil para México.

Por esto, decidimos que durante la estancia allá teníamos que conocer y convivir con gente de varios sectores. Así, dividimos el mes de la brigada en dos períodos principales: uno de 13 días en comunidades campesinas y otro de 15 para convivir con los estudiantes, los dos días restantes se destinaron a las celebraciones del décimo aniversario de la Revolución Sandinista (19 de julio 1979). Salimos de México rumbo a Nicaragua el 10. de julio.

La vida universitaria

En Managua visitamos la Universidad Centroamericana (UCA), y en León estuvimos en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), donde logramos un contacto permanente con los estudiantes durante 15 días. Este contacto con los estudiantes nicaragüenses nos permitió conocer que la vida universitaria en ese país es muy compleja, pues se tienen carencias materiales que van desde la falta de papel y lápices hasta de equipo de laboratorio especializado. Por otro lado, los estudiantes han tenido que

interrumpir sus actividades académicas para defender a su país de la agresión contrarrevolucionaria y para realizar movilizaciones al campo (como son las brigadas del corte del café) con el objetivo de elevar la producción agrícola.

En la UCA, el Rector César Jeréz, S.J., y en la UNAN, el vice-rector Ernesto Medina, nos recibieron y entre pláticas nos expusieron a grandes rasgos la situación actual en las distintas áreas de la universidad y coincidieron en que se tienen graves problemas en el ámbito de salud, en concreto en materias como oftalmología, otorrinolaringología y odontología, pues se carece desde bibliografía hasta de personal docente especializado; en la UCA, además, el rector manifestó necesidades en las áreas de periodismo y psicología.

Ambas universidades solicitan gente dispuesta a dar cursos y asesorías a profesores, así como papel, tinta para mimeógrafo y estenciles.

Ante esta situación, en la UNAN y en la UCA manifestaron interés en dar un mayor impulso a los convenios establecidos entre universidades mexicanas y nicaragüenses a fin de que éstos sean fructíferos.

Por nuestra parte, desde México empezamos nuestra tarea de solidaridad y de forma simbólica entregamos aproximadamente 650 libros que fueron el producto de nuestro trabajo como brigada. Los "compas" nicas no podían pasar sin cuidado esa labor y en una ceremonia popular nos dieron una sorpresa la medalla del: "Guerrillero de la Alfabetización", condecoración que se otorga a las personas que realizan una labor constante en el ámbito de la educación.

Entre estudiantes celebramos el aniversario luctuoso de la matanza estudiantil que hizo la guardia somocista en la ciudad de León, el 23 de julio de 1959. De ahí el nombre de nuestra brigada.

La experiencia con los campesinos

En las comunidades campesinas visitadas vivimos en las casas de varias familias. Ver todo el movimiento matutino dentro de una familia campesina es idear una casa acompañada siempre por la radio. Antes de abrir los ojos el volumen sonaba como despertador en el oído y comenzaba la serenata de noticias, chistes, albures y novelas muy al estilo de los nicas. Luego, juntos todos a trabajar con la pala, el asadón y el hervor de la cocina. Y cuando menos lo piensas es la hora del almuerzo; hay guineo, cuajada, gallo pinto y un poco de café caliente.

Para la brigada, estar con los campesinos fue esencial para lograr una visión más amplia de la sociedad en general; era una forma de saber las opiniones de otros sectores respecto a la revolución. El resultado de esta convivencia fue distinguir claramente que el sector más favorecido con las reformas es precisamente el agrario.

Los campesinos están organizados, la mayoría tienen tierras, se les otorgan créditos, se les ofrece capacitación técnica y política, pueden trabajar la tierra. Actualmente los medios de producción están divididos así: un 60% que corresponde al gobierno y un 40% a particulares. El 60% del gobierno se divide en un 30% para las empresas estatales y un 30% para las cooperativas, que son agrupaciones independientes y además reciben apoyo del gobierno en cuanto a prestamos, créditos e infraestructura. El porcentaje que corresponde a los particulares está dividido entre los grandes, medianos y pequeños propietarios, siendo estos últimos la mayoría.

Nuestro compromiso

En nuestra estadía en Nicaragua, el mejor hallazgo fue percatarnos de que dentro de una sociedad las

cosas pueden funcionar de muy distintos modos; que pueden funcionar de forma distinta a la que estamos acostumbrados; que México, como sociedad, también puede cambiar sus formas, que los mexicanos podemos defender nuestros derechos y luchar por vivir una patria diferente.

En Nicaragua varias veces escuchamos el grito "Patria libre o morir" y comprendimos que esta consigna no puede pasar desapercibida en las personas que han estado en Nicaragua; cualquiera puede darse cuenta de que los nicaragüenses lucharon y luchan porque están convencidos de que no volverán jamás al hambre y a la muerte de su pueblo, y que en todo caso "prefieren morir de pie que vivir de rodillas".

Para los brigadistas estar en Nicaragua ha marcado nuestra forma de ser y de estar en México, por eso el primer compromiso es que otros universitarios vivan la experiencia de Nicaragua.

Planeamos que por lo menos cada año un nuevo grupo de universitarios mexicanos se percate de las formas democráticas existentes en aquel país, y también de todos los problemas sociales y económicos para poder prestar ayuda solidaria.

Otro compromiso es ser justos con la verdad, como una forma de

responder al compromiso que como universitarios tenemos ante la sociedad. Como universitarios debemos responder a las necesidades sociales e intelectuales de la comunidad a la que pertenecemos, porque tener conocimientos a nivel superior implica crear alternativas, nuevas formas, con visiones más amplias, con conciencia crítica y con capacidad de transformación dentro de situaciones concretas.

Los compañeros de brigada consolidamos la idea de que la realidad social está más allá del edificio de la escuela, incluso más allá del ámbito urbano. Debemos conocer la realidad en el entendido de que no podemos ser elementos ajenos a los conflictos sociales, no podemos ser universitarios ni profesionistas neutros; debemos tomar una postura ante los hechos.

Además, creemos que en la medida en que la realidad aparezca como algo más que una visión lejana, en la medida en que se extienda más allá de un micromundo, que cruce los límites de un aparato de televisión y de la apatía, en esa medida la visión que tengamos del mundo en general (y en este caso, de Nicaragua), se transformará de tal modo que seremos capaces de construir imágenes propias, nuevas y más auténticas.

Después del viaje, los brigadistas

llenamos de concretos el significado de Nicaragua: de organizaciones campesinas apoyadas por el gobierno, de grupos de hombres y mujeres, de madres, de lisiados de guerra, de personas que se han entregado de por vida al servicio del pueblo nicaragüense—aún sin ser nicaragüenses, de actividades donde el sello revolucionario ha sido la participación libre de toda la población, del consenso en la toma de decisiones políticas, económicas y sociales, de edificios destruidos o deteriorados por la guerra, de las canciones de los Mejía Godoy, de miles de banderas alzadas en alto el día 19, de todo.

Ahora, nos proponemos dar continuidad a la labor solidaria que en diciembre de 1988 comenzamos como "Brigada Universitaria 23 de julio", con el afán de alimentar el cambio que requieren nuestros pueblos, que por ningún motivo podemos entender desprendidos del contexto latinoamericano, porque como latinos tenemos tradiciones, costumbres y formas de ser que nos identifican... y quizá nos hacen tener necesidades y carencias similares.

"A pesar de todo, la vida se nos comunica por el testimonio de los hombres".

Teófilo Cabestreto

